

## Meditación, Silencio y Observación



**Kenshinkan dôjô 2014**

## **1.- Sobre la Meditación, el Silencio y la Observación en la práctica del Budô**

La Meditación es la prueba mayor.

No existe una práctica más difícil de acometer que aquella que nos conduce al Silencio: Silencio de Cuerpo, Silencio de Mente, Silencio de Espíritu.

El Silencio está más allá de la técnica, alejado del movimiento, desconectado de la agitación, de la inquietud, de la comparación, del intercambio, de las formas, de la esperanza, del cambio, de la novedad.

El es después de la sucesión infinita de la técnica, de las palabras precisas y el despertar de la inteligencia, de la memoria flagelada sometida al castigo de los nombres, de los métodos sin fin, de los no-métodos, de las articulaciones de unos movimientos imposibles, del dolor o de la alegría.

Es más allá y después de todo ello donde se encuentra el Silencio.

El Silencio será, cuando la Nada se haya instalado dentro, cuando dejen de existir subterfugios, excusas, pretextos, escapatorias o evasivas.

Será ahí, donde uno se encuentre con él, siendo, sólo entonces, cuando se produzca la verdadera Meditación que será, también, la verdadera Observación.

## **2.- Sobre la Experiencia en el Arte del Budô**

¿Cómo mirar, verdaderamente, cuando todo se pretende comprendido?

¿Cómo avanzar, asimilar, cuando ya todo pretende haber sido hollado, analizado, absorbido?

¿Cómo resurgir, volver a nacer, alimentarse, rejuvenecer, renovarse, cuando la satisfacción pretende haberse producido y no hay lugar para la Fe, la Sorpresa, la Intuición?

La más deseada de las cualidades es, muchas veces, la gran desventaja para el estudiante que pretende el Aprendizaje Mayor, pues es sólo a través de la Verdadera Inocencia como se ha de producir el Descubrimiento.

Esa Inocencia -un verdadero Re-nacimiento o constante Aprendizaje- no es parcial ni segmentaria, sino un Entendimiento de la Totalidad que se manifiesta

cuando, libres de la Experiencia, somos capaces de Observar un Kata desde la perspectiva del recién iniciado en la práctica del Budô.

Es por esta razón que un estudiante novel puede estar más próximo al verdadero Aprendizaje que un budoka muy Experimentado.

### **3.- Sobre el Pensamiento y el Lenguaje en Budô**

Es extremadamente difícil acotar en palabras el significado profundo que tiene el Arte. Definirlo en su totalidad sería tanto como lograr expresar el más hondo de los impulsos humanos.

Sí. Sabemos que el lenguaje tiene sus limitaciones, y revelar la hondura espiritual que refleja el pensamiento de los artistas puede ser uno de estos obstáculos.

No obstante, el Budô nos exige el dominio de su estructura, para poder explicarlo y hacerlo comprender. Esto sólo será posible utilizando esa habilidad tan humanística que es la Pedagogía.

La Pedagogía es una llave para exteriorizar el universo interior, alejando de nuestro entorno el lenguaje baladí: esa expresión menor capaz de cerciorar la esencia misma de nuestro Budô.

El Pensamiento, una fuente de energía, se transforma en palabras para ser escuchado.

Será, no solo desde la intencionalidad del lenguaje, sino desde su pronunciación y configuración correctas, desde donde podremos transmitir con éxito la profundidad de nuestro Arte.

### **4.- Sobre el Entusiasmo y el Amor por el Budô**

Existe una sutil diferencia entre ambos conceptos, pueden ser confundidos, pero su esencia es contrapuesta.

El primero es apriorístico, está sometido a modulaciones, estados de ánimo, tiempos y ambientes diversos.

El otro es permanente, estable y lineal, reposado y tranquilo.

El entusiasmo contiene el germen de la inconsistencia, está alimentado por alguna consecución, por el beneficio de lo inmediato, por el ideal irreal, por la sensación positiva.

El Amor no conoce barreras, se da sin esperar nada a cambio, comparte todos los momentos, experimenta lo positivo y asume lo negativo, extrae consignas en las alturas y mantiene abierto el Aprendizaje en las depresiones.

El entusiasmo es temporal.

El Amor no tiene límites y está más allá del Espacio-Tiempo.

### **5.- Sobre ese lugar donde crecemos al que llamamos dôjô.**

Es el lugar del Librepensamiento,

Un refugio del Mundo Bueno,

El espacio que nos educa y construye,

Que nos reconforta y nos hace sufrir.

El dôjô ha de ser ese lugar en el que siempre hemos querido Vivir.

### **6.- Sobre la violencia en el Arte Marcial**

Si entendemos que un ser humano es, potencialmente, todo un Universo,

Si percibimos que existe una conexión en la naturaleza humana,

Si somos sensibles a la empatía que nos une, a la proximidad de nuestro origen, a un devenir común,

Si aceptamos que en lo Uno está también lo diferente,

Entenderemos que cualquier forma de violencia contra el Otro lo es, siempre, contra Uno Mismo.

Si experimentamos esta Unicidad, Palabra, Pensamiento y Emoción se convertirán en Total Protección del Otro, de los Otros,

Pues la afectación personal será siempre el sufrimiento de los demás y su dolor el nuestro propio.

Así pues, de la comprensión de esta Verdad resultará finalmente el abandono de la violencia.

El Budô ha de ser siempre un protector de la Vida.

**Kenshinkan dôjô 2014**